

Génesis 9

Versos 12-16

La Nube



Sublime
Gracia

La Nube.

La primera aparición de la nube que encontramos en este recorrido de la Escritura está en **Génesis 9:13**.

“Mi arco pondré en las nubes, el cual será por señal de pacto entre mí y la tierra.”(JBS)

Aquí la nube aparece relacionada con una señal del pacto. Dios coloca su arco en las nubes como señal de su pacto con la tierra. A partir de allí comenzamos a ver cómo la nube aparece nuevamente dentro de la revelación de Dios, pero cada vez adquiriendo una función diferente.

La nube que guía.

En **Éxodo 13:21** encontramos la segunda aparición que estamos observando:

“Y el SEÑOR iba delante de ellos de día en una columna de nube, para guiarlos por el camino...”(JBS)

Aquí la nube ya no solamente está relacionada con una señal, sino con la dirección. Dios va delante de su pueblo y lo guía por el camino.

Y Éxodo 13:22 dice que “no se apartó de delante del pueblo”.

Es decir, Dios no solamente les muestra el camino, sino que permanece delante de ellos. La nube se convierte en la manifestación visible de una presencia que guía a su pueblo. Pero encontramos algo más. **La nube que protege:**

En **Éxodo 14:19-20** vemos que la nube que iba delante de Israel cambia de posición y se coloca detrás de ellos, entre el pueblo y los egipcios. La misma nube que los guiaba ahora los protege.

Esto nos muestra que la presencia de Dios no solamente indica hacia dónde caminar; también se coloca entre su pueblo y aquello que viene contra él.

- La nube guía y la nube protege, la nube da la provisión.

En **Éxodo 16** encontramos al pueblo en el desierto, enfrentando una necesidad concreta: tenían hambre. En medio de sus murmuraciones, Dios vuelve a manifestar su presencia.

Éxodo 16:10 “Y hablando Aarón a toda la congregación de los hijos de Israel, miraron hacia el desierto, y he aquí la gloria del SEÑOR, que apareció en la nube...” (JBS)

Dios habla a Moisés y anuncia la provisión para su pueblo.

La nube donde Dios habla:

En **Éxodo 19:9** encontramos:

*“He aquí, yo vengo a ti en una nube espesa, para que el pueblo oiga mientras yo hablo contigo...”
(JBS)*

Aquí la nube vuelve a adquirir otra dimensión. Dios viene en la nube para que el pueblo oiga. Dios habla desde allí. Y en **Éxodo 19:16** vemos nuevamente la nube espesa sobre el monte, acompañada de truenos, relámpagos y un fuerte sonido de shofar. La presencia de Dios se hace visible, audible y manifiesta delante del pueblo.





La nube y la presencia de Dios:

En **Éxodo 24:15-18** encontramos otro momento fundamental.

“Entonces Moisés subió al monte, y una nube cubrió el monte.” (JBS)

La gloria del SEÑOR reposa sobre el monte y la nube lo cubre. Moisés entra en medio de la nube y permanece allí. Aquí la nube está directamente relacionada con guía y con intimidad. Entonces podemos comenzar a ver un recorrido:

- La nube aparece como señal.
- La nube guía.
- La nube protege.
- La gloria aparece en la nube.
- Dios habla desde la nube.
- Intimidad con Dios.

La nube determina el caminar del pueblo: Números 9:17 nos dice:

“Y según que se alzaba la nube del tabernáculo, los hijos de Israel partían; y en el lugar donde la nube paraba, allí acampaban los hijos de Israel.”(JBS)

Aquí la nube comienza a enseñarle algo al pueblo: **cómo caminar con Dios.**

- Cuando la nube se levantaba, ellos caminaban.
- Cuando la nube se detenía, ellos permanecían.
- La nube determinaba el movimiento del pueblo.

Israel no caminaba simplemente porque había decidido hacerlo, caminaba cuando la nube se movía. Y cuando la nube permanecía, ellos permanecían. Por eso, podemos decir que la nube no solamente les mostraba un camino: les enseñaba a caminar con Dios.

Hasta este momento hemos visto una presencia que está delante del pueblo, que lo guía, que lo protege, que se manifiesta en medio de ellos y que determina su caminar. Pero entonces encontramos una promesa mucho mayor.

En **Ezequiel 36:26-27** Dios dice: *“Y os daré corazón nuevo, y pondré espíritu nuevo dentro de vosotros...”* Y continúa: *“Y pondré dentro de vosotros mi Espíritu...”* Aquí encontramos algo diferente: La presencia de Dios ya no solamente está delante del pueblo. Dios promete poner su Espíritu dentro de ellos.

- ¿Cómo podía el pueblo ver tantas manifestaciones de Dios y aun así no reconocerlas?
- ¿Cómo podían ver la nube, experimentar su dirección, ser protegidos por ella, contemplar la gloria de Dios y escuchar su voz, y aun así no reconocer aquello que Dios estaba haciendo?

Esto nos lleva a una realidad: **ver no necesariamente significa reconocer.** Porque ellos vieron:

- Vieron la nube.
- Vieron la gloria.
- Vieron las señales.
- Escucharon la voz.
- Pero aun así no podían reconocer.

Por eso la pregunta no es solamente: **¿Estamos viendo?** La pregunta es: **¿Estamos reconociendo?**

Pablo lo explica claramente en **1 corintios 10:2-5** :

*"y todos en Moisés fueron bautizados en la nube y en el mar
y todos comieron la misma vianda espiritual;
y todos bebieron la misma bebida espiritual; porque bebían de la Piedra
espiritual que los seguía, y la Piedra era el Cristo.
Mas de muchos de ellos no se agradó Dios; por lo cual quedaron postrados
en el desierto."(JBS)*

Y es por esto que Cristo tuvo que venir y ser Él mismo quien se hiciera sacrificio para llevar todo nuestro pecado y convertirse en esa cobertura, para no quedar consumidos por el pecado.

Entonces vemos que la nube nos lleva a la presencia de Dios que nos guía y manifiesta su pacto, protege, provee, hasta que Dios mismo habita con su pueblo. Y luego Cristo resucita para dejar su Espíritu en nosotros, ya que no habita con nosotros sino en nosotros como sus tabernáculos.

Y llegamos a **Lucas 21:27**:

“Y entonces verán al Hijo del hombre, que vendrá en una nube con potestad y gran gloria.” (JBS)

Nuevamente aparece la nube, pero ahora está relacionada con el Hijo del Hombre, la potestad y la gran gloria.

Y **Apocalipsis 1:7** dice:

“He aquí que viene con las nubes, y todo ojo le verá...” (JBS)

La nube que hemos venido siguiendo a través de la Escritura aparece nuevamente en **la manifestación de Cristo**.

Entonces vemos que aquella nube que comenzó como una señal, que después guió y protegió al pueblo, que manifestó la gloria de Dios y que estuvo relacionada con su presencia, aparece finalmente relacionada con Cristo viniendo en gloria, recordándonos su segunda venida.

Vemos que la nube es utilizada en todo el recorrido de la escritura, **Dios se va acercando cada vez más al hombre, de una señal visible en el cielo a su presencia en medio de su pueblo.**